LA LLANURA
de Arévalo

Revista mensual de cultura y patrimonio publicada por “La Alhóndiga”.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
“La Alhóndiga de Arévalo”
Apartado 92
05200 - Arévalo (Ávila)
lallanuradearevalo@gmail.com

AÑO XII

TERCERA ÉPOCA — NÚMERO 133

ARÉVALO—JUNIO DE 2020

De los trabajos responden sus autores.

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos.

http://lallanura.es

Un puente mudéjar

Los trabajos se llevaron a efecto sin demora ni descanso, y en el dintel del arco ojival que había a la entrada del puente sostenido por la muralla, se leía esta inscripción: «Reinando Carlos III y siendo su corregidor de esta villa don Juan Antonio Sigüenza (Abat) se reedificaron estas obras a las que contribuyeron los pueblos de treinta leguas en contorno. Año de 1781.».

(Marolo Perotas)

Octubre de 2010. Hispania Nostra, a instancias de la campaña que ha promovido “La Alhóndiga de Arévalo”, Asociación de Cultura y Patrimonio, incluyó en la Lista Roja del Patrimonio el Puente de Valladolid debido al avanzado estado de ruina en el que se encontraba entonces el viaducto.

La Asociación, en su faceta de velar por la integridad del legado monumental de nuestra ciudad, al considerar que el antiguo puente reunía, en aquel momento, las condiciones necesarias, solicitó su inclusión en esa lista; lista que recoge aquellos elementos del Patrimonio Histórico español que se encuentran sometidos a riesgo de desaparición, destrucción o alteración esencial de sus valores.

La inclusión del monumento supuso el inicio de una campaña, continuada en el tiempo, cuyo fin último era la recuperación del puente. A lo largo de los años se siguió insistiendo en la necesidad de abordar, por parte de las administraciones competentes, las obras necesarias para que este vestigio de nuestro pasado no siguiera manteniendo aquel estado de ruina.

Desde “La Alhóndiga”, a lo largo de sus 12 años de historia, se han incluido en esa Lista Roja del Patrimonio tres elementos muy importantes: La iglesia de Santiago, perteneciente al extinto colegio de los Jesuitas, en Arévalo; la iglesia de Nuestra Señora del Rosario, en Villar de Matacabras, y el puente de Valladolid, también en Arévalo.

Con respecto a la primera, como todos sabéis, hace algo más de un año solicitamos su salida de la Lista Roja en razón a las obras de consolidación que en ella se hicieron. Al parecer, una vez restaurada, el Obispado de Ávila, que inmatriculó la iglesia a su nombre en el año 2004, pretende ahora obtener beneficio de ella mediante su venta.

En lo que al puente de Valladolid se refiere, una vez se acaben de realizar las obras de restauración, desde nuestra asociación cultural procederemos a elevar informe a “Hispania Nostra” de forma que el monumento deje de estar en la Lista Roja y pase a formar parte de la llamada Lista Verde del Patrimonio.

El trabajo de “La Alhóndiga” a lo largo de estos años, y en referencia al Patrimonio Monumental, nos ha permitido cumplir con esa máxima que nos recuerda que «***los ciudadanos no son otra cosa que depositarios de un bien del que la Comunidad tiene derecho a pedirles cuenta. Los bárbaros y los esclavos detestan la ciencia y destruyen las obras de arte. Los hombres libres las aman y las conservan***»

Luis J. Martín

Actualidad cultural

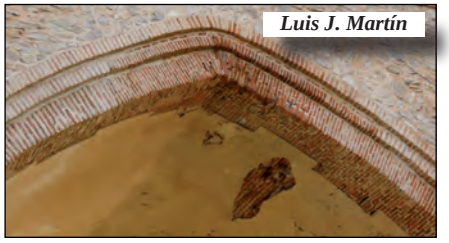
Federación del Patrimonio de C. y L.

Obras de acceso en la iglesia mudéjar de Espinosa de los Caballeros. A través de la Federación del Patrimonio Cultural de Castilla y León nos ha hecho llegar algunas fotografías que ponen de manifiesto unas obras de acceso a la iglesia de Espinosa de los Caballeros.

Consideramos que, siendo esta una iglesia de las más singulares del Mudéjar al Sur del Duero, debería haberse consultado con expertos en Patrimonio a la hora de realizar estas obras que, desde nuestro punto de vista, no le hacen ningún favor al entorno de este monumento.

Indicar que sería importante que, por parte de la Diócesis de Ávila y, en su caso, de la Consejería de Cultura de la Junta de Castilla y León, se dotara una partida presupuestaria a fin de consolidar el ábside de esta iglesia y limpiar y acondicionar los enfoscados de las fachadas.

Como decimos, la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción es una de las más singulares existentes en la Tierra de Arévalo.


Luis J. Martín

Siguen pendientes de reparar las humedades en los intradós de los arcos del puente de Medina. Recordamos de nuevo que, hasta donde sabemos, siguen pendientes de resolver las humedades existentes en los intradós de los arcos del Puente de Medina. Dichas humedades, que probablemente procedan de filtraciones causadas por el mal estado de los imbornales, siguen dañando el enfoscado de los arcos que, como se aprecia, va cayendo, poco a poco, al suelo. El daño también afecta ya a los propios ladrillos mudéjares.

"El Bulevar" y los plátanos de sombra. Como se puede comprobar, desde que en la zona de la Avenida de Emilio Romero se optó por no podar de forma radical los plátanos de sombra, este espacio luce verde y sombreado. Los beneficios que nos reporta a los ciudadanos, frente a la barbarie de la poda radical, son evidentes.

Se percibe, además, que la enfermedad que sufren estos árboles, causada por un hongo, y que las herramientas usadas en las podas ayudan a transmitir, ha disminuido notoriamente en estos últimos años, seguramente al no haber seguido realizando dichas podas radicales.

Juan C. López

Reapertura de la Biblioteca y de los museos locales. El pasado martes, 19 de mayo de 2020, se procedió a la reapertura al público de la biblioteca municipal.

El horario de apertura establecido es de 16:30 a 20:30 horas y los servicios que presta provisionalmente serán: lectura en sala y préstamo y devolución de obras.

El aforo máximo permitido será de 20 personas y las normas a cumplir son las específicas referidas al uso de este tipo de espacios públicos.

Por otra parte, desde el viernes 5 de junio el Museo de Historia de Arévalo, el Centro de Actividades del Mudéjar, el Museo de Cereal y el Centro de Interpretación de la Naturaleza también abrieron sus puertas al público interesado. En este caso, las visitas están siendo individuales, entendiendo como tales tanto la visita de una persona como la de una unidad familiar o unidad de convivencia análoga.

La importancia de los mechinales. Javier y David García nos ponen sobre aviso de un asunto en el que no habíamos caído. Textualmente nos hacen llegar este mensaje: "*El puente medieval del río Adaja, conocido como puente de Valladolid, ya en desuso desde hace algo más de 40 años y que daba acceso a la Villa de Arévalo, está en proceso de rehabilitación. Todo un logro. Pero es un error que no se dejen mechinales, tanto ecológicamente como estéticamente y, para nosotros, lo desluce en ambos aspectos. De niños pasábamos varias veces al día por él, o bajo él nos deleitábamos con la fauna que le habitaba (gorriones, colirrojos, estorninos, murciélagos...) Y eso se está perdiendo para siempre*".

García Javi David

Sumario:

1. Editorial: Un puente mudéjar.

2 y 3. Noticias de Cultura y Patrimonio.

4. De cine. "El bueno, el feo y el malo". *Juan C. López.*

5. Así empezó todo (III). *Javier S. Sánchez.*

6. El Patrimonio, un valor en sí. *Pedro Montarelo.*

7. En el año de Miguel Delibes. *Fragmentos.*

8. Don Virgilio, el dentista. *José María Lara Sanz.*

9. La figura discordante. *Ricardo J. Gómez Tovar.*

10. Nuestros escritores y poetas: *Pau Donés, Juan Ramón Jiménez y Roxana Sánchez Seijas.*

11. Los últimos hombres fuertes. *Luis J. Martín García-Sancho*

12. Clásicos arevalenses: Un primerísimo cumpleaños. *Luis Prieto Jr.*

LA LLANURA de Arévalo.

Publicación editada por:

"La Alhóndiga" de Arévalo, Asociación de Cultura y Patrimonio.

Avda. Emilio Romero, 14-B - 05200 Arévalo

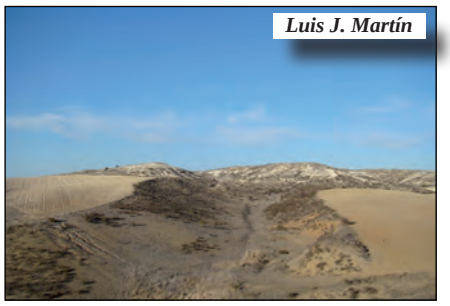
lallanuradearevalo@gmail.com

Número 133 - Junio de 2020

Depósito legal: **AV-85-09**

Diseño y maquetación: *"La Alhóndiga", Asociación de Cultura y Patrimonio.*

Imprime: *Imprenta Cid.*


Luis J. Martín

Se reitera la solicitud de protección para la microreserva de "Cantazorras". El grupo naturalista "García Ornitólogos", compuesto por Javier García Sáez y David García López, han reiterado nuevamente ayuda al Ayuntamiento de Arévalo para la protección del paraje de "Cantazorras" en el término municipal de Arévalo. En la solicitud se pide que el Ayuntamiento inste a la Junta de Castilla y León para que el paraje sea declarado Microreserva de Flora Vascular, debido a su valor botánico al albergar especies de flora muy escasas a nivel nacional, cuando no únicas.

En el año 2016 se solicitó, de igual forma, al Ayuntamiento de Arévalo colaboración y apoyo para la creación de dicha Microreserva.

En el paraje indicado habitan algunas pequeñas plantas de gran interés, como la "*Malvella sherardiana*", una pequeña malva amenazada y con poblaciones muy distantes entre sí. Su población a nivel nacional es muy escasa, por ello goza de una protección especial estando incluida en el Catálogo de Flora Protegida de Castilla y León en la categoría de atención preferente.

También existe en este paraje la presencia de otras plantas de interés vascular, como la "*Rochelia disperma*", la "Ophrys sphegodes"o el "*Triticum boeoticum*".

La zona es transitada por vehículos a motor de los denominados "de campo a través" que circulan a menudo por este espacio, de forma ilegal y con absoluta impunidad, y contribuyen a la destrucción sistemática de las plantas endémicas que habitan el sitio de "Cantazorras"

Luis J. Martín

Fugas de aguas fecales en el Paseo Fluvial. Siguen produciéndose fugas periódicas de aguas fecales procedentes del alcantarillado urbano desde las cuestas de foronda hasta el paseo fluvial.

Mientras no se subsane de forma definitiva el problema, quizás fuera necesario cortar el mencionado paseo en el tramo de La Isla a la calle de la Lechuga, por motivos evidentes de insalubridad.

Juan C. López

Plan Especial del Conjunto Histórico de Madrigal de las Altas Torres. El Ayuntamiento de Madrigal de las Altas Torres ha sacado a licitación la adjudicación de la redacción del Plan Especial del Conjunto Histórico de esta villa. Esta adjudicación puede consultarse en la página web del Ayuntamiento de la localidad. En el anuncio se especifica que los equipos redactores dispondrán de un plazo de seis meses para efectuar el Estudio.

El Plan Especial del Conjunto Histórico está vinculado a la declaración de Madrigal de las Altas Torres como Conjunto Histórico.

Hay que destacar que la solicitud, por parte de esta localidad como Conjunto Histórico, lleva muchísimos años esperando. Ya en el año 1963 Madrigal fue propuesto para ser declarado Bien de Interés Cultural con la categoría de Conjunto Histórico, sin que a la fecha, algo que es incomprensible, se haya llegado a resolver la correspondiente declaración.

https://eacnur.org/

Reconocimiento a las personas que, de forma anónima, han contribuido de forma voluntaria a ayudar en estos tiempos de pandemia. Desde las páginas de "La Llanura" queremos extender nuestra más sincera gratitud a todas aquellas personas que, de forma totalmente altruista y desde el más completo anonimato, han estado durante todas estas semanas de pandemia, trabajando, en Arévalo y en muchos de los pueblos de la Tierra de Arévalo y La Moraña, también en las vecinas comarcas de Valladolid, Salamanca y Segovia, en proyectos solidarios, realizando elementos de protección personal, recogiendo alimentos, ropa y enseres para personas necesitadas, asistiendo a aquellos que más han precisado ayuda, aportando donativos y tantas otras acciones que han sido muy necesarias en estos días tan duros que nos ha tocado vivir.

De cine

El bueno, el feo y el malo

https://elpelicultista.com/

"El bueno, el feo y el malo" forma parte de la conocida como "La Trilogía del dólar" y pertenece al subgénero conocido como *spaghetti western*. Fue una coproducción hispano-italo-alemana dirigida por Sergio Leone y protagonizada por Clint Eastwood, Lee Van Cleef y Eli Wallach. El guión fue escrito por el propio director junto con Agenori Incrocci, Furio Scarpelli y Luciano Vincenzoni. La fotografía es obra de Tonino Delli Colli, y la música fue compuesta por Ennio Morricone.

Clint Eastwood, el bueno, al que llaman «Rubio»; Lee Van Cleef, el malo, conocido como «Sentencia» y Eli Wallach, el feo, de nombre Tuco Benedicto Pacífico Juan María Ramírez, alias «Tuco», son, en este orden, un cazarrecompensas, un asesino a sueldo que luego deviene en sargento del Norte sin escrúpulos y un ladrón. Se ubican en un ambiente del viejo oeste durante la Guerra de Secesión estadounidense.

"El rubio" y "Tuco" tienen formada una "sociedad" mediante la cual recaudan las recompensas que en distintos pueblos del oeste dan por la entrega de "Tuco", el feo. El bueno entrega a "Tuco", cobra la recompensa y a la hora de la ejecución, con acertada puntería, dispara a la cuerda de la que pende el feo y de esta forma lo libera. En el momento en que ambos mantienen una disputa en torno a si disuelven o no la "sociedad" descubren la existencia de una importante cantidad de oro escondida en la tumba de un cementerio. Deciden recomponer la sociedad. El rubio conoce el nombre que figura en la tumba y "Tuco" sabe cómo se llama el cementerio.

Por su parte, "Sentencia", el malo, también ha llegado a tener conocimiento del tesoro y está haciendo lo imposible para encontrarlo.

Después de muchas peripecias los tres, El rubio, "Tuco" y el malo mantienen un duelo en el cementerio en el que está enterrado el oro disputándose el hallazgo del mismo.

La película se rodó en las provincias españolas de Madrid, Burgos, Granada y Almería.

En Madrid, en Hoyo de Manzanares, Sierra de Guadarrama, se utilizaron decorados existentes en los que se rodaron muchas películas del oeste.

Por su parte, en Burgos, en el Monasterio de San Pedro de Arlanza, se rodaron escenas de los interiores de la Misión de San Antonio, lugar en el que el feo se encuentra con su hermano, que es prior en ese lugar. El Campamento de Beterville fue construido en las inmediaciones de Carazo. El puente de Langston fue construido sobre el río Arlanza.

Y, por supuesto, en las cercanías de Santo Domingo de Silos se recreó el "Cementerio de Sad Hill" o de la "Colina Triste", lugar donde se rodó la escena final de la película, el famoso duelo entre el bueno, el feo y el malo.

https://www.elindependiente.com/

El largometraje tiene una duración de 161 minutos y su estreno en España aconteció el 7 de agosto de 1968.

Tiene escenas verdaderamente espectaculares. Antes de llegar al cementerio, el rubio y "Tuco" se encuentran con el ejército de la Unión que intenta evitar la voladura del Puente de Langstone por parte del ejercito confederado que se encuentra al otro lado del río. Al final, para poder llegar al cementerio, a nuestros héroes solo les queda volar el puente.

Cuentan las crónicas que la voladura tuvo que hacerse 3 veces. La primera fue un fiasco y Sergio Leone quería algo espectacular.

Para la siguiente toma se colocaron más de 400 kilos de TNT y 12 cámaras para registrar la voladura con detalle. El director cedió el privilegio de la detonación a un coronel del ejército español encargado de los extras pero una descoordinación de órdenes hizo que el puente saltara por los aires antes de que las cámaras comenzaran a grabar.

El puente tuvo que ser reconstruido en una semana y lo fue por los extras que pertenecían al ejército español. La tercera voladura salió perfecta.

La banda sonora fue escrita por Ennio Morricone.

Al apoteósico *preludio* final en el que "Tuco", el feo, corre desesperado por el cementerio de "Sad Hill" en busca de la tumba de Arch Stanton, le acompaña el tema titulado «L'Estasi dell'Oro». Por su parte, en el duelo a tres, en el que se dirime el epílogo del film suena imponente «Il Triello», al tiempo que alternan las escenas en las que destacan las de los rostros de miradas torvas de los protagonistas.

Juan C. López

Así empezó todo

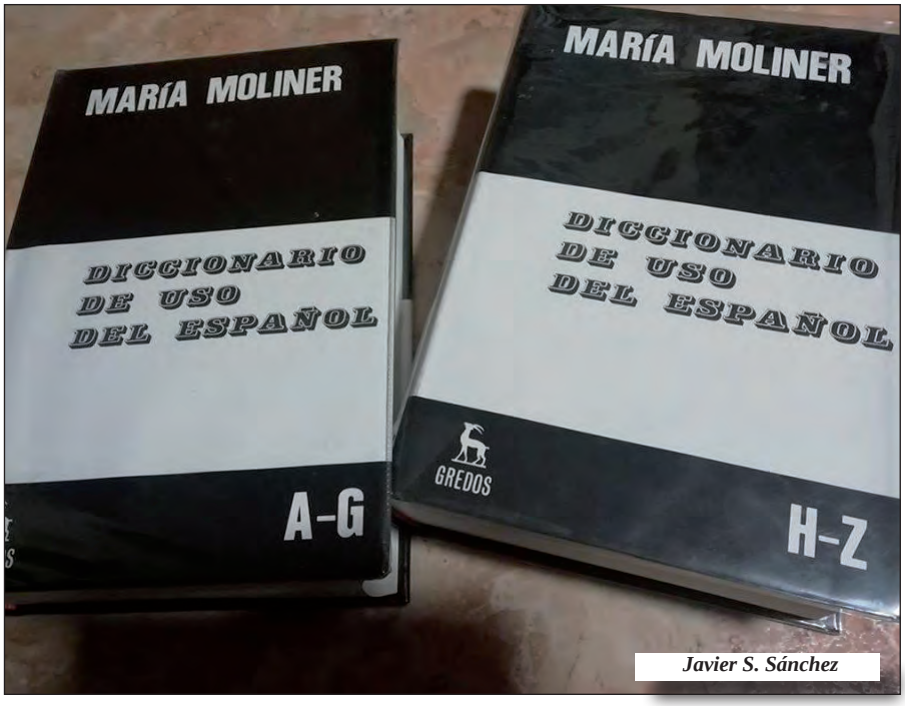
Cap. III. Una académica.

- Y esto, señoras y señores, no se le podía conceder a una mujer, por eso jamás se le permitió entrar en la academia. Esta mujer, "una académica sin sillón" fue… María Moliner. Propongo por ello que debatamos esta cuestión desde la perspectiva de la lengua del pueblo, tomando como referencia las acepciones que aparecen en este volumen- añadió levantando en alto el tomo que comprende los vocablos de la "H" a la "Z".

El silencio podía cortarse, todas las miradas se clavaron en ese gran tomo negro que guardaba la esencia de una lengua, y eso no podían negarlo sin permitir que se mostrara a cada uno de los académicos. Así, el presidente pidió que pasase de mano en mano para que escudriñasen la riqueza de una lengua apenas conocida por unos pocos. Cuando llegó de vuelta a Jam, este buscó en la letra "H" y mostró la página a todos.

- Este –tosió dos veces mientras trataba de reincorporar su discurso a su nivel inicial– este es el concepto de "historia" –dijo señalando con el índice de la mano derecha mientras sujetaba el libro con su izquierda. Ocupa este término la columna derecha de la página cincuenta y dos y apenas seis líneas de la columna izquierda de la página cincuenta y tres. Lo que viene a ser poco más que el tamaño de la esquela de un pobre en un periódico de provincias.

- No es la historia- dijo ahora levantando la voz-, como quieren hacernos creer, una relación de guerras, conquistas y conflictos. Es– tosió nuevamente y añadió leyendo del propio texto y traduciendo simultáneamente- como dice en su obra Doña María Juana Moliner Ruiz, el "Conjunto de todos los hechos ocurridos en tiempos pasados". ¡Todos!– recalcó ahora en voz tenue pero segura. Pido a esta presidencia que se dé lectura a todo el texto.



Javier S. Sánchez

- ¿Pero quién se ha creído que es este altanero producto del capitalismo? ¿Acaso tenemos que reescribir la historia? ¿Acaso se pueden cambiar los hechos del pasado? –gritaba exasperado Wei Kang, quien poco honor hacía a su nombre: "Salud".

- Una institución como la RACHEL ha de ser receptiva a todas las opiniones- proclamó con cierta solemnidad la veterana Lu Xia, quién sí que correspondía su proceder con su nombre (Xia, resplandor de la puesta de sol o el amanecer). La intervención de Xia apaciguó los ánimos, lo que movió al presidente a acceder a las peticiones del americano. Léase la entrada completa– dijo con serenidad.

- Señor presidente– solicitó Jam.

- Señor Jam.

- Convendría, para un análisis más objetivo e imparcial, despegar la historia de todos los condicionantes, de cualquier eventualidad que pudiera emponzoñar su significante y con ello su significado.

- ¿Cómo dice, Señor Jam?– apeló Chen Tao.

- Permítanme.

Chen Tao asintió con la cabeza. Del bolsillo interior de su chaqueta Jam sacó un estuche forrado con terciopelo negro…

(Cuarentinuará)

Javier S. Sánchez

El Patrimonio, un valor en sí

Las asociaciones que forman la Federación por el Patrimonio de Castilla y León parten del supuesto de que el Patrimonio es valioso por sí mismo y que de esta consideración deriva directamente el compromiso y la obligación de protegerlo y conservarlo. A la vez, el Patrimonio es un elemento determinante de identidad y de pertenencia a una comunidad. Conciliar estos dos elementos tiene como resultado una convivencia armoniosa entre el mantenimiento de los valores históricos e identitarios, arquitectónicos, naturales, industriales e inmateriales que constituyen eso que llamamos Patrimonio, con las condiciones y necesidades de quienes habitan esos espacios. La conservación de esa riqueza cultural heredada, debe ser una conservación activa, creativa y sensata, que respete la autenticidad de los bienes protegidos y los haga compatibles con nuevos usos adecuados.

En esta tarea, colectiva, es necesario fomentar un compromiso y una mayor sensibilidad de los ciudadanos hacia el Patrimonio. Pero es insustituible también la aplicación rigurosa de la normativa de protección que regula la atención y las intervenciones en los bienes declarados Patrimonio. Esta responsabilidad compete en primer lugar y doblemente a las Administraciones Públicas. Ellas deben velar por el cuidado y conservación del Patrimonio, conforme a la normativa existente y conforme a los compromisos internacionales contraídos, garantizar su permanencia y su autenticidad, y, en consecuencia, exigir lo mismo en el caso de la iniciativa privada. En ambos casos y para asegurar esos objetivos no vale con dar por buena cualquier intervención que salve la materialidad del bien protegido: debe buscarse también que no sea "falsificado". Por este motivo, es preciso exigir siempre una especialización y una cualificación profesional adecuadas que aseguren una rehabilitación sensata y documentada de edificios, reurbanización de calles, tratamiento de espacios libres de la ciudad o intervenciones en espacios naturales.

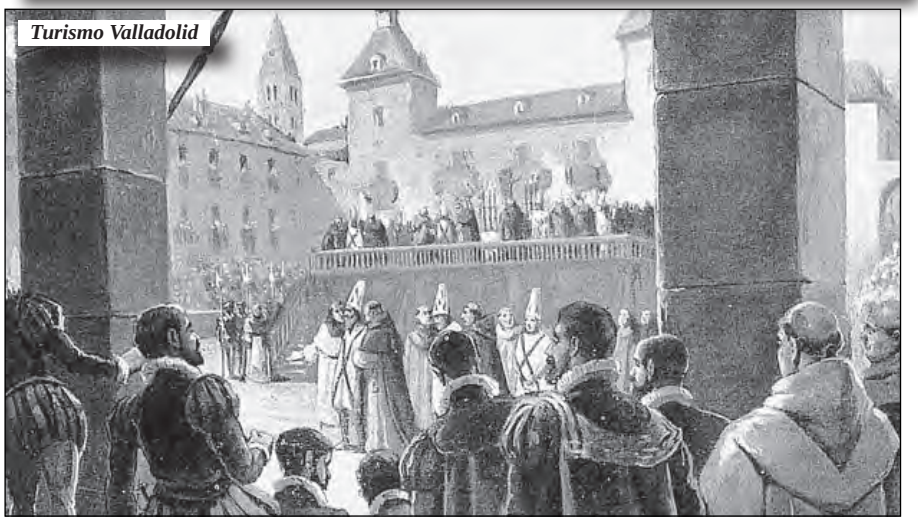
Esta manera de entender el Patrimonio como bien en sí, no cierra el paso ni tiene que ser opuesta a la posibilidad de rendimiento económico que puede generar, sobre todo, como factor de atracción turística. Significa que el valor "rentabilidad" no puede ser el prioritario y, menos, el determinante a la hora de establecer una escala de prioridades en la conservación o recuperación del Patrimonio. Es preciso salvaguardar la relación del Patrimonio histórico con el entorno humano en que ha llegado hasta nosotros y en el que ha cobrado sentido y singularidad. Los organismos internacionales repiten que los primeros cuidadores de su Patrimonio son sus habitantes. Pero difícilmente podrán hacerlo si son expulsados de su ciudad o de su medio por presiones externas o por la desfiguración de la finalidad del Patrimonio reducido a objeto de especulación o consumo. La mejor manera de evitar la conversión de los Cascos históricos, por ejemplo, en "parques temáticos", es asegurar en ellos condiciones y servicios de habitabilidad permanente. Todos los documentos que han ido emanando de las distintas Convenciones de UNESCO apuntan cada vez más hacia un concepto de conservación de la ciudad que va más allá del cuidado y preservación de un conjunto de monumentos por su alto valor y significación histórica. Esto, sin duda hay que hacerlo. Pero más allá de eso sostienen que la conservación de la ciudad histórica ha de ser abordada desde la perspectiva de concebirla como un organismo vivo y complejo en el que resulta indispensable preservar su habitabilidad, su multifuncionalidad y su diversidad social. Partiendo de esta concepción y de este marco, es el momento de dar cabida al visitante e implicarle como un actor más de esa responsabilidad de conservación y de autenticidad. No se puede enfocar la promoción turística como la búsqueda del indispensable "consumidor de Patrimonio", porque haya que hacerlo rentable. Sin embargo, la propia práctica de las Administraciones favorece esta tendencia cuando establecen el principio de rentabilidad económica como el factor determinante de las intervenciones en Patrimonio, aunque lo revistan de "sostenibilidad". Así se violentan formas culturales que debieran protegerse y se favorecen otras acordes con la afluencia masiva de turistas. Tampoco los parajes naturales se libran de este criterio y se introducen en ellos elementos espurios para facilitar el acceso masivo aunque ello signifique una violencia deformadora del paisaje. La no validez de este criterio es aún más clara en el caso de la despoblación y la pérdida que lleva aparejada del Patrimonio. Nuestra sociedad tiene el reto de una apuesta decidida y urgente de inversión en ese ámbito si se quiere llegar a tiempo de evitar la pérdida definitiva de un rico Patrimonio y de una herencia cultural singular que lleva inevitablemente aparejada, si no se rompe la tendencia, la desaparición de la población.

Pedro Montarelo Sanz

Presidente de la Federación por el Patrimonio de Castilla y León.

(Publicado en "Municipalismo". Patrimonio de Castilla y León. Norte de Castilla).

En el año de Miguel Delibes


Turismo Valladolid

El hereje

(fragmentos)

Asentada entre los ríos Pisuerga y Esgueva, la Valladolid del segundo tercio del siglo XVI era una villa de veintiocho mil habitantes, ciudad de servicios a la que la Real Chancillería y la nobleza, siempre atenta a los coqueteos de la Corte, le prestaban un evidente relieve social. Con el Duero, Pisuerga y Esgueva, antes de desmembrarse éste en los tres brazos urbanos, daban acogida, por un lado, a las casas de placer de la aristocracia, mientras facilitaban, por otro, una suerte de muralla natural a los periódicos asedios de la peste. El recinto propiamente urbano estaba circuido por huertas y frutales (almendros, manzanos, acerolos) y éstos, a su vez, por un círculo más amplio de viñas, que se extendían en ringleras por los cerros y el llano, hasta el extremo de que las calles de cepas, revestidas de hojas y pámpanos en el estío, cerraban el horizonte visible desde el Cerro de San Cristóbal a la Cuesta de La Maruquesa. En la margen izquierda del Duero, avanzando hacia el oeste, detonaban los nuevos pinares, en tanto, más allá de las grises colinas, en dirección norte, una ancha franja de cereal enlazaba el valle con el Páramo, una gran extensión de pastos y encinas habitada por los pastores de ganado lanar. Semejante disposición facilitaba el abastecimiento de la villa, tierra preferentemente de pan y vino, con un tinto flaco en los majuelos más próximos, alegres tintillos en la zona de Cigales y Fuensaldaña y los extraordinarios blancos de Rueda, Serrada y La Seca. Según normas de la Cofradía Los Herederos del Vino, monopolizadora de esta bebida, en Valladolid no podían ser vendidos mostos ajenos en tanto no hubieran sido consumidos los propios. Una ramita verde a la puerta de una taberna anunciaba cuba nueva y, en tales casos, los criados de casa grande, las criadas de casa media y los vallisoletanos más pobres en persona, formaban largas colas a la puerta del establecimiento, para decidir sobre la calidad del nuevo caldo. Amigo del zumo de cepas, el vallisoletano del siglo XVI, hombre de paladar sensible, distinguía el vino bueno del malo, aunque gustara de ambos, de tal modo que la cifra de consumo por habitante y año ascendía a los doscientos diez cuartillos, guarismo que, descontando a las mujeres, no bebedoras en general, los niños, los abstemios y los pobres, expresaba una cantidad per cápita de mucho respeto.

https://saldeplata.aremesal.net/

Cipriano Salcedo fue uno de los muchos vallisoletanos que, mediado el siglo XVI, creyeron que la instalación de la Corte en la villa podía tener carácter definitivo.

Valladolid no sólo rebosaba de artesanos competentes y nobles de primera fila, sino que las Cortes y la vida política no daban ninguna impresión de provisionalidad. Al contrario, una vez llegado el medio siglo, el progreso de la ciudad se manifestaba en todos los órdenes. Valladolid crecía, su caserío desbordaba los antiguos límites y la población aumentaba a un ritmo regular. «No cabemos ya dentro de la muralla», decían orgullosos los vallisoletanos. Y ellos mismos se replicaban: «Construiremos otra mayor que nos acoja a todos».

Un visitante flamenco, Laurent Vidal, decía de ella: «Valladolid es una villa tan grande como Bruselas». Y el ensayista español Pedro de Medina medía la belleza de la Plaza Mayor por los huecos que ofrecía al exterior: «¿Qué decir —escribía— de una plaza con quinientas puertas y seis mil ventanas?». Pero, doblado el medio siglo, la construcción, activa ya desde 1540, se aceleró, se acabaron de urbanizar las Tenerías, frente a la Puerta del Campo, y se levantaron importantes edificios más allá de las puertas de Teresa Gil, San Juan y la Magdalena. Las huertas de Santa Clara perdieron pronto su carácter agrícola y se convirtieron primero en solares y, luego, en casas de pisos con balcones de herraje, formando un barrio que corría paralelo al río Pisuerga.

El frenético ritmo de edificación hizo surgir en todas partes nuevas manzanas de casas, utilizando tanto los espacios cerrados, patios y jardines, como los terrenos abiertos de los arrabales. Para Cipriano Salcedo y sus convecinos constituyó un motivo de orgullo la transformación de su barrio, desde la Corredera de San Pablo a la Judería, próxima al Puente Mayor. Tres docenas de casas de nueva planta se habían edificado en las calles Lechería, Tahona y Sinagoga, y otras tantas aún más sólidas en la huerta del Convento de San Pablo cedida para este fin. Para dar salida a estos bloques se abrió la calle Imperial, que enlazaba con el barrio recién construido. Otras licencias para obras de envergadura se concedieron, asimismo, en la calle Francos y en la huerta del convento de monjas de Santa María de Belén, entre el Colegio de Santa Cruz y la Plaza del Duque.

Don Virgilio, el dentista

Hoy, harto de Coronavirus, de los políticos, de la cuarentena...; perdida la fe humana y convencido de que esto, mal que bien, si funciona lo hace por milagro; y avergonzado de mi condición de español, viendo la actitud borreguil de nuestro paisanaje, creo conveniente dedicar, si os parece, un rato de nuestro tiempo a un tema jocoso, hilarante, que quiere ser homenaje a mis colegas dentistas, a esos que con atinado acierto bautizó, el colega Franciscus, como Atorrantes. La carcajada es a mi parecer algo muy necesario en estos tiempos de tristeza que nos está tocando vivir.

A mediados de la centuria pasada había en Medina del Campo tan solo tres dentistas (hoy se disputan los pacientes al menos una docena): Don Arturo, don Tomàs y don Virgilio. De los tres, el que gozaba de mayor popularidad era este último.

Don Virgilio era un personaje pintoresco, estrambótico, de esos que hoy los snobs llamarían "friqui" y yo simplemente personaje. Un personaje de época, en un escenario muy especial, con caracteres muy definidos; la Medina militar, ferroviaria, agrícola y ganadera, que despertaba lentamente, con pereza, de la pesadilla de una guerra civil.

Natural de Béjar, en la vecina Salamanca, don Virgilio estudió Medicina en la Universidad de la capital de su provincia y, a decir del progenitor de quien esto escribe, a la sazón compañero de estudios en la misma Facultad, era el susodicho un joven bien parecido, incluso elegante y de inteligencia más que mediana. No alcanzo a saber la razón por la cual este buen estudiante terminara eligiendo la plaza de Medina para el desenvolvimiento de su recién estrenada especialidad. Lo cierto es que don Virgilio, como digo, vino a ser el dentista por antonomasia de Medina y su comarca durante más de medio siglo... Y de aquel joven inteligente y apuesto, en poco tiempo no quedaba más que su esbelta planta, mal vestida y siempre sucia.

Mal casado, se cuenta que en su casa nunca se limpiaba, jamás se cocinaba, amén de no lavarse ni plancharse nada que estuviese destinado a ser mostrado como blanco. En su casa siempre se tomaba comida traída de fuera...; y se decía que, para mudarse, don Virgilio tenía que estrenar; cuando pasado un tiempo, no corto, comprendía que su camisa, sus calcetines, sus calzoncillos y demás prendas menores alcanzaban un estado inconfortable (no digo sucio, orden este mucho tiempo antes alcanzado), el buen dentista bajaba a la tienda de ropa que había debajo de la casa en que vivía y se pertrechaba con una unidad de cada prenda necesitada.

Empedernido fumador, de aquel tabaco picado, que para ser quemado era preciso liar, en poco tiempo el deterioro y el camino hacia el trapero de la camisa recién estrenada, se iniciaba recibiendo los impactos en perdigonada del alegre chisporroteo de su deforme cigarro; y sus descuidadas manos "aliviaban" de amarillo nicotina, el luto de sus aguileñas uñas.

La consulta que, indudablemente alguna vez tuvo que ser nueva, por falta de limpieza, por el mucho uso y hasta por el abuso de sus muchos pacientes-clientes, cuando yo la conocí, acompañando a mi padre en visita a su amigo Virgilio, era una zahúrda en cuya sala de espera, con las paredes desconchadas, aparecían todo tipo de inscripciones y en ellas, dentista y clientes se enviaban todo tipo de descalificadores mensajes: "don Virgilio es un guarro", decía uno. "Y tú un cabrón", por el mismo medio gráfico contestaba el dentista. "Aquí se sacó una muela fulano en tal fecha"...etc.

Las cortinas de las ventanas estaban desgarradas y, a duras penas, prendidas de la barra por alguna residual arandela. En los sillones, apenas dejaban espacio donde el paciente, encogido, pudiera reposar, los muelles que, por aquí y por allá, asomaban en las más variadas y grotescas posiciones, como si acabaran de salir, por voluntad propia, de alguna de aquellas típicas cajas sorpresa en que habían permanecido comprimidos y quisieran participar, aportando un aire cómico a aquella escena de naturaleza más bien trágica, que, al decir de muchos, todavía podía animarse, a poco silencio que hubiese, con la aparición exploradora de algún osado ratoncillo doméstico, más en busca de distracción que infrecuente comida.

En la clínica, actuaba don Virgilio disfrazado de dentista, con una bata gris, por lo sucia, a la que no faltaban, como es natural, pintas de sangre, de mayor o menor tamaño, en distintos estadios de oxidación, procedentes de las sucesivas fuentes de contaminación humanas.

En la pila había un solo vaso y ambos recipientes, pila y vaso, estaban ribeteados por los restos humorales de muchos pacientes anteriores.

Fumador impenitente , no se sabe bien si don Virgilio trabajaba fumando o más bien fumaba trabajando; lo cierto es que un nuevo aporte de suciedad y de contaminación, nevaba sobre el, para entonces, indefenso paciente, pues, cuando resignado se sentaba en aquel inhóspito sillón, esperando lo peor, recibía sobre su encogida anatomía, la ceniza de una abandonada "pava" de cigarro, que pendía, indistintamente de cualquiera de las dos comisuras, de un labio mal afeitado, que por la práctica de tantos años soportando el cigarro, había adquirido hábitos prensiles.

A pesar de todo, cuando los pacientes salían aliviados del dolor que les llevara a aquella tan pintoresca clínica se deshacían en elogios, exaltando la "calidad" de las manos de aquel típico "sacamuelas".

Si alguno dudara de la veracidad de lo que aquí se cuenta, testigos tengo que no me dejarán por mentiroso. Un abrazo y buena espera.

José María Lara Sanz

https://www.pinterest.at/

La figura discordante

I.

Por su modo de dibujar las manos, alargándolas como para conferirles majestuosidad, el escultor delataba sus influencias francesas. Era cierto. Trabajó a las órdenes de un maestro de Saint-Honoré de Greville cinco años antes, por lo que, consciente o no de ello, había adquirido tal vez para siempre aquel rasgo distintivo. Juan Granza se alejó deliberadamente del andamio para contemplar a cierta distancia las figuras que, saliendo de la piedra desnuda, habían ido poblando de hierática vida el tímpano y los capiteles de las columnas que ornamentaban la portada principal de la iglesia de Villadoncel. Allí estaban sus fieles devotos, sus obispos, sus santos y apóstoles agachados, encorvados o agrandados conforme a la dictadura impuesta por los cánones geométricos de Euclides; allí ejercía un inquietante magnetismo su fantástico bestiario, capaz de infundirle temor incluso a él mismo, de cuyo ingenio artesano había surgido. Dragones, arpías, grifos, centauros y serpientes cobraban un relieve extrañamente vívido, con sus formas de animales brumosos calculadamente distorsionadas hasta adoptar posturas inverosímiles a fin de adaptarse a las exigencias simétricas del espacio que se le había encargado embellecer con un programa iconográfico ya establecido por sus comitentes. Como artista, había algo en aquel bello conjunto escultórico que no satisfacía por entero las expectativas que se había creado al aceptar el trabajo, una incoherencia formal, acaso incompatible con los nobles materiales de que disponía, la inclusión en el todo armonioso de una perspectiva ligeramente inarmónica. De su pericia como escultor se esperaba que hiciese todo lo posible por servir de la mejor manera al semicírculo que constituía el espacio del tímpano. Sin embargo, los asimétricos niveles a los cuales se había visto obligado a situar a aquellas figuras tan frontales, sus solemnes posturas alejadas del estatismo y del movimiento real de las personas del mundo en que vivía, no dejaban de causarle cierta desazón. Entonces, una idea que ya había venido acariciando días antes cuajó con inesperada fuerza en su mente, adhiriéndose a sus paredes con el espesor de una capa de calafateo. Tenía que hacerse de noche, cuando nadie pudiese verle, cuando las autoridades eclesiásticas durmiesen su sueño más profundo. A la luz de la luna, elegiría un personaje de aquel grupo escultórico sin vida y lo dotaría de todo aquel realismo que se le negaba bajo el sol. Un rostro de aquellos perdería su seca abstracción para tomar un baño de expresividad, una de aquellas figuras abandonaría su antinatural pose agazapada para enderezarse plenamente hasta alcanzar dimensiones humanas. Juan Granza sintió que el corazón le latía apresuradamente con solo pensar en la falta que iba a cometer aquella misma noche. Según avanzaba hacia el andamio para continuar trabajando, sintió que los ojos de uno de los dragones de su bestiario se clavaban en él acusadoramente, por lo que se santiguó hasta tres veces antes de seguir dando forma al animal mítico que había dejado a medias.

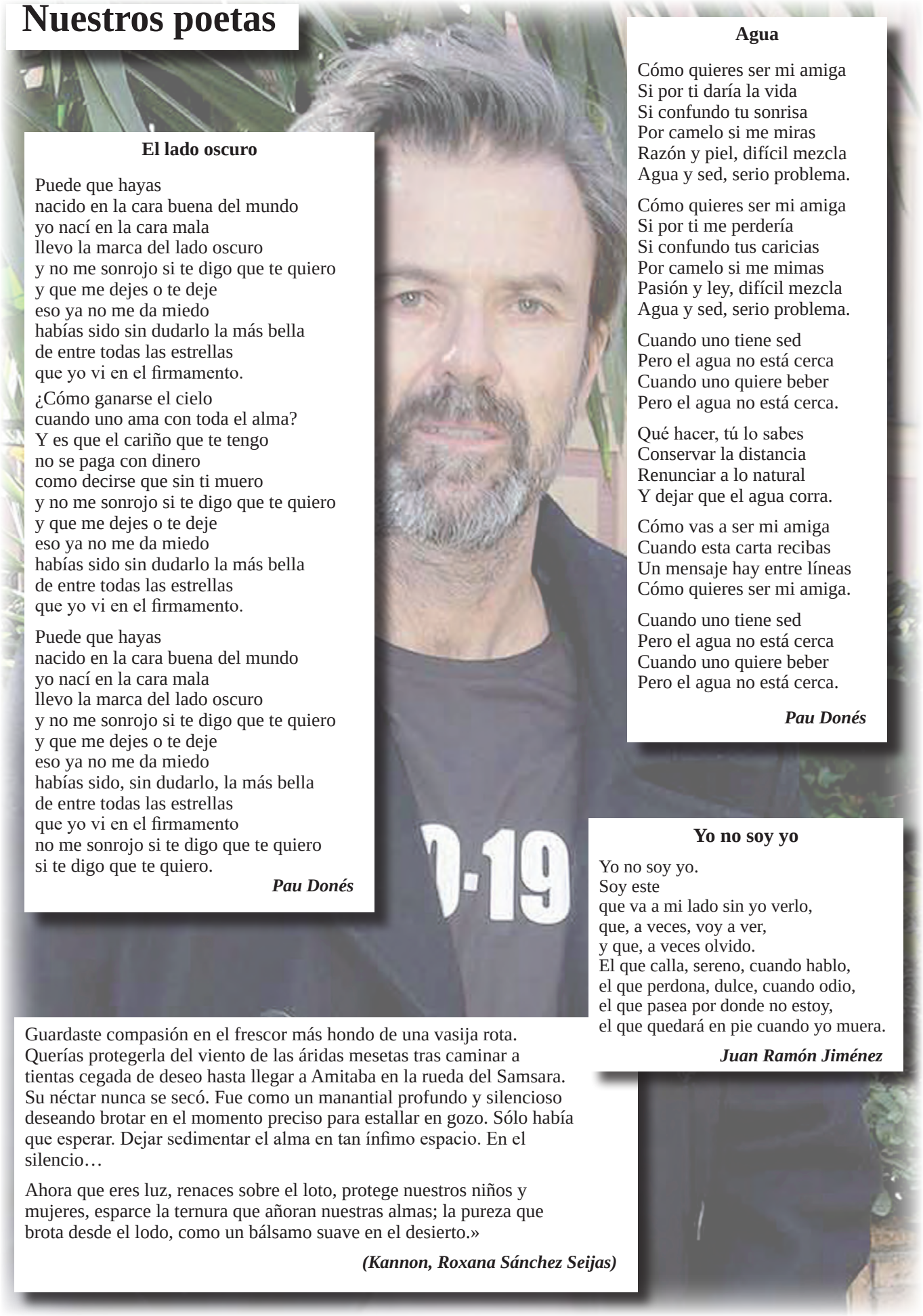
II.

Divisando la llanura de Villadoncel desde el Cerro de Faetón, Juan Granza no quiso esperar a que se hiciera de día para despedirse de sus ayudantes ni de la familia que le había proporcionado cama y comida a cambio de escaso dinero de vellón durante los meses que había trabajado en el pueblo. Debía seguir adelante. En su retina todavía permanecían frescos los rasgos del Evangelista, una imagen que había esculpido a su antojo, como si el propio San Mateo, el Hombre, le hubiese servido de modelo con su proverbial pragmatismo. Las efigies que pronto tallaría en la Ceca de Burgos, el lugar adonde se dirigía, planeaban ya en su pensamiento cual imágenes vivientes.

Ricardo J. Gómez Tovar

https://i.pinimg.com/

Nuestros poetas



El lado oscuro

Puede que hayas
nacido en la cara buena del mundo
yo nací en la cara mala
llevo la marca del lado oscuro
y no me sonrojo si te digo que te quiero
y que me dejes o te deje
eso ya no me da miedo
habías sido sin dudarlo la más bella
de entre todas las estrellas
que yo vi en el firmamento.

¿Cómo ganarse el cielo
cuando uno ama con toda el alma?
Y es que el cariño que te tengo
no se paga con dinero
como decirse que sin ti muero
y no me sonrojo si te digo que te quiero
y que me dejes o te deje
eso ya no me da miedo
habías sido sin dudarlo la más bella
de entre todas las estrellas
que yo vi en el firmamento.

Puede que hayas
nacido en la cara buena del mundo
yo nací en la cara mala
llevo la marca del lado oscuro
y no me sonrojo si te digo que te quiero
y que me dejes o te deje
eso ya no me da miedo
habías sido, sin dudarlo, la más bella
de entre todas las estrellas
que yo vi en el firmamento
no me sonrojo si te digo que te quiero
si te digo que te quiero.

Pau Donés

Agua

Cómo quieres ser mi amiga
Si por ti daría la vida
Si confundo tu sonrisa
Por camelo si me miras
Razón y piel, difícil mezcla
Agua y sed, serio problema.

Cómo quieres ser mi amiga
Si por ti me perdería
Si confundo tus caricias
Por camelo si me mimas
Pasión y ley, difícil mezcla
Agua y sed, serio problema.

Cuando uno tiene sed
Pero el agua no está cerca
Cuando uno quiere beber
Pero el agua no está cerca.

Qué hacer, tú lo sabes
Conservar la distancia
Renunciar a lo natural
Y dejar que el agua corra.

Cómo vas a ser mi amiga
Cuando esta carta recibas
Un mensaje hay entre líneas
Cómo quieres ser mi amiga.

Cuando uno tiene sed
Pero el agua no está cerca
Cuando uno quiere beber
Pero el agua no está cerca.

Pau Donés

Yo no soy yo

Yo no soy yo.
Soy este
que va a mi lado sin yo verlo,
que, a veces, voy a ver,
y que, a veces olvido.
El que calla, sereno, cuando hablo,
el que perdona, dulce, cuando odio,
el que pasea por donde no estoy,
el que quedará en pie cuando yo muera.

Juan Ramón Jiménez

Guardaste compasión en el frescor más hondo de una vasija rota. Querías protegerla del viento de las áridas mesetas tras caminar a tientas cegada de deseo hasta llegar a Amitaba en la rueda del Samsara. Su néctar nunca se secó. Fue como un manantial profundo y silencioso deseando brotar en el momento preciso para estallar en gozo. Sólo había que esperar. Dejar sedimentar el alma en tan ínfimo espacio. En el silencio…

Ahora que eres luz, renaces sobre el loto, protege nuestros niños y mujeres, esparce la ternura que añoran nuestras almas; la pureza que brota desde el lodo, como un bálsamo suave en el desierto.»

(Kannon, Roxana Sánchez Seijas)

Los últimos hombre fuertes

Durante el proceso de confinamiento Luis José Martín García-Sancho, compañero de "La Alhóndiga" y redactor de "La Llanura", ha podido contar con el tiempo necesario para escribir la novela "Los últimos hombres fuertes", segunda parte de la saga "Por la senda de Tumut". La primera parte, "La noche de Jara", se publicó en 2012.

Se trata de una novela de ficción de ambiente naturalista, cuya trama transcurre en el paleolítico superior, momento en que coinciden dos especies humanas: los neandertales (*Homo neanderthalensis*) y los cromañones (*Homo sapiens*). Aborda diferentes aspectos desde la óptica de las relaciones humanas, y trata asuntos completamente actuales, como el racismo o la xenofobia, el machismo o las imposiciones culturales o dogmáticas.

Un canto a la libertad y a la naturaleza, a la tierra como "madre de todas las madres".

Les mostramos un pequeño extracto del primer capítulo de la novela:

"Chouis siguió desnudando a la joven Ana sin contestar, mirándola directamente a los ojos, con gesto tranquilo. Despacio, con mucho cuidado, como si se tratase de un ritual. Ana calló y se dejó quitar toda la ropa sin ofrecer resistencia. Entonces Chouis machacó pequeños trozos de rocas de diferentes colores sobre finas lascas de piedra. Luego mojó aquellos polvos con el agua de un charco, hasta que se formó barro, con el que fue untando poco a poco el cuerpo desnudo de Ana. Un escalofrío recorría la espalda de la joven cada vez que aquel extraño hombre ponía sus manos sobre ella y esparcía aquel barro viscoso, lentamente, con delicadeza, pero con decisión. Cerró los ojos, mientras notaba cómo las manos de Chouis se deslizaban por sus pechos, por su vientre, por sus muslos, por sus glúteos, por su espalda. Cuando llegó a la cara, Ana le agarró las manos e intentó besarle.

- ¿Es esta la prueba? ¿Tengo que dejar que me desnudes para que me untes de barro y así puedas besarme?

Chouis volvió a dejar a la joven sin respuesta. Comenzó a desnudarse con la misma lentitud con que antes había desnudado a Ana. Una vez en cueros vivos ofreció a Ana las lascas de piedra donde había hecho los distintos barros de colores. Ana entendió y estuvo pintando el cuerpo del joven hombre de barro con la misma delicadeza con la que antes le había pintado a ella. Cuando ya había terminado le preguntó:

- ¿También quieres que te pinte esto? -sujetando el pene erecto-. Parece que al oso le ha gustado como le he untado el barro.

- Sígueme -ordenó Chouis, apartando las manos de Ana mientras le quitaba las lascas de piedra-. Ahora ya puedes conocer al abuelo del bosque.

- ¿No nos llevamos la ropa?

Chouis se puso a caminar ladera arriba sin contestar. Ana dejó su ropa en el suelo y le siguió, estaba empezando a comprender aquellos silencios.

Cuando llevaban un rato andando escucharon las voces de Leno. Ana tiró del brazo de Chouis y se escondieron entre unos robles jóvenes. Se quedaron inmóviles mientras Leno pasaba prácticamente a su lado sin darse cuenta.

- Por esto nos llaman los hombres invisibles o los hombres de barro -dijo Chouis cuando Leno se había alejado sin verlos.

Al cabo de un buen rato llegaron a un pequeño valle por el que se extendía una pradera alargada y, sobre ella, a media ladera se levantaba el árbol más grande que los jóvenes ojos de Ana hubieran visto jamás. Era un pino blanco con un nido de gran negro en lo más alto de su copa.

- ¡Madre mía! -exclamó Ana-, ¿es este el abuelo del bosque?

- Ahí lo tienes -contestó Chouis-, ¿a que no has visto nunca otro árbol igual?

- ¡Madre mía! -repitió Ana llevándose las manos a la cabeza- Pero si es enorme, ¡vaya pino más grande! ¡Madre mía!

- Aquí traemos a nuestros muertos para que el gran negro acabe con sus cuerpos sin vida.

Chouis bajó el tono de voz al entrar en la pequeña pradera.

En la parte alta, cerca del enorme pino blanco, había lo que parecían ser los restos de una cabaña. Eran cuatro largos troncos de pino rojo clavados en el suelo y, en lo más alto, una gran plataforma de palos cubierta con ramas secas de pino.

- Qué cabaña más rara -dijo Ana susurrando en voz baja, contagiada por el tono de su guía-. ¿Vive alguien en ella? ¿Tal vez el guardián de vuestros muertos?

- No Ana, no es una cabaña, es el túmulo del gran negro.

- ¡Ah! -exclamó Ana abriendo mucho los ojos- ¿habéis levantado esa plataforma para que el gran negro, que es el mensajero de vuestros muertos, haga su nido?

- No exactamente. En lo alto de la plataforma dejamos a nuestros muertos para que los buitres devoren su cuerpo. Solemos levantar este túmulo cerca de donde el gran negro construye sus nidos. Porque es para nosotros un gran honor que uno o varios grandes negros devoren los cuerpos de nuestros seres más queridos. Es un cumplido con que nuestra madre, la tierra, honra al muerto. Así sabemos que mientras nosotros cazamos ellos nos observan y nos acompañan desde las alturas. Es como si nuestros seres queridos pudieran vernos a través de la prodigiosa vista del gran negro, capaz de distinguir a una cabra muerta en las montañas del Sol desde su morada de las montañas del Oso."

El espacio físico en el que transcurre toda la trama de la novela es bien conocido por el autor: Sierra de Ávila, Valle de Amblés, La Moraña, Tierra de Arévalo, Tierra de Pinares y Tierra de Medina, unidas todas ellas por el hilo conductor de varios ríos como vías de comunicación entre diferentes territorios. Adaja, Arevalillo y Voltoya.

Tras la fase de corrección y edición, la novela verá la luz en un breve espacio de tiempo.

Clásicos Arevalenses

https://www.eltiempo.com/

Radio "Arévalo"

Reproducimos a continuación una breve crónica, redactada en abril de 1970, por Luis Prieto (Jr.). Fue publicada en el programa de Ferias y Fiestas de Arévalo del año 1970, es decir, ha hecho en este mes de junio, ni más ni menos que 50 años.

En conversación privada con "Chuchi" Prieto, hermano de Luis y que, según nos contó, participó de aquel proyecto, nos hemos enterado que, precisamente, hace muy pocas fechas él mismo les habló a sus nietos de aquella aventura de Radio "Arévalo" del que "Chuchi" también formó parte.

Nos aporta, en esa conversación, algunas simpáticas anécdotas vividas en aquellos estudios que estuvieron montados en el edificio que conocemos como "el de Sindicatos".

Invitamos a "Chuchi", si en algún momento le apetece, a compartir con los arevalenses esas vivencias.

Un primerísimo cumpleaños

Fue un hecho realmente emotivo y una ocasión trascendental el que, por primera vez en la historia de nuestra Ciudad, la Primera Autoridad Municipal se dirigiese a todos los habitantes de los pueblos de la Comarca y a todos los que, fraternalmente, se sintieran vinculados a la existencia de Arévalo, lanzando al aire el Pregón de sus Ferias y Fiestas a través de los micrófonos de una emisora de radio. El primer anuncio de alegría, el primer clarinazo festivo de estas Ferias que, cada Junio esperan los arevalenses, propagado a través del aire por los primeros estudios radiofónicos que han sido instalados en Arévalo.

Y estos estudios especiales de Radio Gredos montados en nuestra Ciudad para expansión de sus fronteras, cumplen ahora, por estas mismas fechas, su primer año de existencia. Cada Lunes, a lo largo de más de cincuenta programas, Arévalo se ha hecho noticia a través de unas antenas radiofónicas. Su palpitar diario, su madurez cotidiana, su progresivo desarrollo, su historia y la de sus hombres, y, por qué no, sus «achaques» pasajeros, han tenido eco en los cuatro puntos cardinales del paisaje castellano de nuestras tierras, merced a una técnica de información hasta entonces nunca empleada en nuestra ilustre villa que, de este modo, sabe amar su tradición y abrazar a la vez el progreso, que quiere lo antiguo y siente lo moderno.

He querido, pues, en este primer cumpleaños de su programación, dedicar estas líneas a recordar un hecho de tanta significación, un nuevo logro que tanto dice a favor de Arévalo y que pone al alcance de todos su vida y sus peculiaridades, dentro de una mayor actualidad en la información.

¡Feliz Cumpleaños!

Luis Prieto Jr.

Programa de Ferias y Fiestas de Arévalo. Junio de 1970.

MONTAJES ELÉCTRICOS E ILUMINACIÓN
Sanelec S.L.
SaneLED
/ LÍNEAS DE ALTA Y BAJA TENSIÓN
/ BOBINADO DE MOTORES Y TRANSFORMADORES
/ CENTROS DE TRANSFORMACIÓN
/ INSTALACIONES INTERIORES
/ ALUMBRADO PÚBLICO
/ ALQUILER DE GRUPOS ELECTRÓGENOS
/ ESPECIALISTAS EN ILUMINACIÓN LED
/ ESPECIALISTAS EN ILUMINACIÓN DE INSTALACIONES DEPORTIVAS
• Pol. Ind. Tierra de Arévalo C/ Palacios de Goda, 7 Apartado de Correos, 125 05200 ARÉVALO (Ávila) Tel./ Fax: 920 303 254 Móvil: 667 718 104
• C/ Luis Mitjans, 15 28007 MADRID Tel.: 91 161 06 78
• C/ Gral. Gotarredona, 12 52005 MELILLA Tel.: 667 718 106
C/ Jirari, 2 RUE 34 - nº 34 90060 TANGER (MAROC) Tel. 00212 654 140 932
• E-mail: info@sanelec.net / info@saneled.net
• www.sanelec.net

¿Cuánto necesito vender para no perder dinero?
¿Cómo aumentar los beneficios de mi negocio?
¿Cómo mejorar la liquidez futura de mi empresa?
¿Cómo evitar las pérdidas?
¿Cuál es la situación económica de mi empresa?
Tenemos las respuestas.
GENERAL B. CONSULTING, S.L.
Tfno. 674-401269